

La intervención del trabajador social en el proceso reeducativo del niño y adolescente*

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2014
Fecha de revisión: 18 de julio de 2014
Fecha de aprobación: 11 de noviembre de 2014

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:

Acosta, O., Salazar, K. y Rosero, P. (2014). La intervención del trabajador social en el proceso reeducativo del niño y adolescente. *Revista Criterios*, 21(1), 165-178.

*Artículo Resultado de Investigación, realizado a partir de los Procesos de Práctica Formativa de Trabajo Social en el Instituto de Orientación Santo Ángel.

**Estudiante de Trabajo Social, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: patico2183@hotmail.com

**Estudiante de Trabajo Social, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: anylinda27@hotmail.com

***Asesora. Trabajadora Social; Especialista Gerencia Social; Magíster en Educación desde la Diversidad; Docente Trabajo Social, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia.

Olga Patricia Acosta Mera*✉
Kristhell Anieth Salazar Villarreal**
Paula Rosero Lombana***

Resumen

En el presente artículo se presenta el desarrollo, ejecución y evaluación de la propuesta de intervención desarrollada dentro del Instituto de Orientación Santo Ángel, donde concurren adolescentes que deben cumplir un proceso de sanción por sus faltas cometidas; de este hecho partió la intervención sobre esta población, enmarcando el proceso desde una metodología cualitativa, que permitió la interacción con la realidad personal que afrontan los sujetos en su diario vivir, y la aplicación de instrumentos de recolección de información como la revisión documental y los encuentros de participación activa, que posibilitaron abordar la información necesaria para lograr lo propuesto en el desarrollo de la cualificación desde la práctica formativa.

De acuerdo con los resultados, se encontró que la población intervenida presenta problemas en cuanto a la carencia de habilidades sociales, los núcleos familiares disfuncionales, y entornos sociales que no ofrecen escenarios adecuados de participación para enfrentar su realidad intrapersonal e interpersonal.

Palabras clave: Dinámica familiar, educación, habilidades sociales, individuo, joven, proceso reeducativo.

Social worker intervention in the reeducation process of child and adolescent

Abstract

This paper presents the development, implementation and evaluation of the proposed intervention developed within the *Instituto de Orientación Santo Ángel*, that treat teenagers who must meet a process of punishment for their misconduct, which triggered the intervention in this population. The process was developed from a qualitative methodology that allowed personal interaction with reality faced by individuals in their daily lives, and implementation of data collection instruments, such as document review and meetings of active participation, which enabled address the information necessary to achieve the proposed development of qualification from the formative practice.

The results showed that the population under study presents problems in terms of lack of social skills due to dysfunctional family nuclei and social environments that do not offer adequate participation scenarios to face their intrapersonal and interpersonal reality.

Key words: Family dynamics, education, social skills, individual, young, rehabilitation process.

Intervenção do assistente social no processo de reabilitação da criança e do adolescente

Resumo

Este artigo apresenta o desenvolvimento, execução e avaliação da intervenção proposta desenvolvida no âmbito do *Instituto de Orientación Santo Ángel*, onde assistem os adolescentes que devem atender a um processo de castigo por sua conduta incorreta. A partir deste fato partiu a intervenção nesta população, enquadrando o processo a partir de uma metodologia qualitativa que permitiu a interação com a realidade pessoal que os indivíduos confrontam em suas vidas diárias, e a aplicação de ferramentas de recolha de informações, tais como

revisão de documentos e reuniões de participação ativa que tornaram possível o tratamento da informação necessária para alcançar o proposto no desenvolvimento das habilidades da prática de formação.

Os resultados revelaram que a população em estudo tem problemas em relação à falta de habilidades sociais devido a ambientes familiares e sociais disfuncionais que não oferecem cenários de participação adequada para enfrentar a sua realidade intrapessoal e interpessoal.

Palavras-chave: Dinâmica familiar, educação, habilidades sociais, individuais, jovem, processo de reabilitação.

1. Introducción

La necesidad de tratar y encontrar posibles soluciones a los diferentes conflictos que aquejan a los niños, niñas y adolescentes, surge a partir de las múltiples consecuencias que generan malestar a los mismos, a sus familias y a la sociedad en general, debido a que los seres humanos deben enfrentarse a diversos problemas y desordenes conductuales y comportamentales que involucran aspectos de tipo social, religioso, económico y sentimental, que crean un desequilibrio que atenta contra la sana convivencia y la dignidad humana. Las problemáticas más relevantes en estas personas están ligadas con el maltrato, consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y consumo de licor, asociado a actos delictivos, influencia de grupos en alto riesgo y pares negativos.

Por consiguiente, el Instituto de Orientación Santo Ángel permite, por su parte, la participación activa y crítica de los jóvenes y sus familias, además del desempeño del Trabajador Social desde un proceso reeducativo, donde se logra identificar la problemática, encontrar el origen y modificar el comportamiento de los sujetos intervenidos, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de la población atendida.

Las herramientas fundamentales para el trabajo desarrollado se basaron en la orientación, el acompañamiento y el seguimiento a los procesos de cada adolescente y su familia, con la finalidad de obtener resultados que generarán impacto en el comportamiento, teniendo en cuenta que la autogestión es fundamental en la formación personal de cada individuo.

Los actos delictivos de los jóvenes, generan una serie de dilemas que han afligido en gran parte el desempeño adecuado de la sociedad, convirtiéndose en un asunto de preocupación general, por las grandes problemáticas que se presentan frente al avance de la sociedad y el

desarrollo integral de la misma. Esto se ve reflejado en los altos índices de violencia que persisten, y que de una u otra forma se convierten en un obstáculo social que influye negativamente en las poblaciones más jóvenes de Colombia. Es así como a través de la historia nacional, se puede observar que es una situación crítica que ha requerido de intervención de instituciones, las cuales han tomado medidas para reducir el impacto negativo de las acciones ocurridas.

Desde el punto de vista legal, en Colombia se han establecido leyes o normas para el joven infractor -hombre o mujer-, el cual haya participado o cometido una o varias transgresiones ocasionando daños y/o perturbando a la sociedad en general.

Fontalvo (2004) refiere la infracción como el acto de quebrantar o ir en contra de una norma o ley establecida. En esta perspectiva, se considera al infractor como aquel sujeto en oposición a las leyes, el joven es considerado como un perturbador del orden social ya establecido. Por otro lado, Fontalvo (2004) resalta la importancia de los derechos fundamentales de los niños y adolescentes propuestos en la Constitución Colombiana de 1991 y la Convención de los Derechos de Niño del 1991, donde se propuso, que los estados establecerán las leyes, procedimientos, autoridades e instituciones específicas para niños que han infringido las leyes pénales, siempre respetando los Derechos Humanos y suministrando garantías legales.

En la actualidad y en la mayor parte del mundo, el problema de los niños y jóvenes que entran en el conflicto y/o en la violencia, demostrando hábitos insanos de comportamiento e inadecuados modelos de aprendizajes familiares y sociales se agrava cada vez más, debido al inadecuado establecimiento de sus pautas de crianza. Se debe tener en cuenta, que los actos y comportamientos a normativas de los jóvenes se desprenden de una diversidad de situaciones complejas que se presentan en el medio socio-familiar de manera disfuncional como la violencia intrafamiliar y sexual, el maltrato infantil y el analfabetismo, todo esto asociado a las dificultades socioeconómicas a causa de la falta de fuentes de empleo. Estos factores inciden en comportamientos inadecuados que generan problemas sociales respecto al conflicto con ley -consumo, expendio y tráfico de SPA-.

De acuerdo a estos eventos, surgió la necesidad de intervenir de manera integral hacia la sensibilización, concientización e importancia de modificar comportamientos y actitudes en los jóvenes, de lo contrario se puede afectar el desarrollo integral del ser humano. Es así como surgió la posibilidad de realizar un acompañamiento a través de un proceso reeducativo, haciendo énfasis en la formación y búsqueda de sus propias soluciones a partir de sus capacidades y posibilidades, fundamentado en un enfoque

sistémico humanista que permite formar personas idóneas al solucionar conflictos y resolver problemas de manera asertiva y sin recurrir a la violencia.

Durante este proceso, fue importante trabajar el principio de corresponsabilidad social conjuntamente con las familias, pues ello permitió planear alternativas de solución viables que fortalecieron el diálogo desde una comunicación asertiva y participativa, estableciendo lazos afectivos, acuerdos y compromisos encaminados a lograr una convivencia pacífica y una mejor calidad de vida.

La extensión en este tipo de problemáticas requiere de la intervención del Trabajador Social en los procesos reeducativos, y que articulados a los procesos institucionales posibilitó la ejecución del proyecto institucional denominado: *La familia, el estado y la sociedad como eje de corresponsabilidad en el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes*, el cual buscó contribuir al desarrollo integral del individuo, la familia y la sociedad, considerando que el ser humano debe estudiarse e intervenir como un ser multidimensional, es decir, desde las dimensiones individuales, familiares y sociales que confluyen en la misión institucional. Por consiguiente, desde el Trabajo Social y los procedimientos reeducadores, se configuró la viabilidad y generación de escenarios propicios para el desarrollo integral de la comunidad afectada, tanto social como individualmente, teniendo como punto de partida el ámbito familiar y personal que directamente involucran al niño y adolescente.

En cuanto a cómo minimizar las problemáticas de los niños, niñas y adolescentes que provienen de familias vulnerables o disfuncionales con roles difusos y falta de autoridad, Molina y Romero (2003) manifiestan que los jóvenes en conflicto con la justicia, sufren de una estigmatización social, que traspasa las ideas imaginarias al inconsciente nacional, considerándolos culpables exclusivos de la violencia y delincuencia de la sociedad; pero al mismo tiempo, se dejan de lado aspectos como la marginalidad, exclusión, pobreza e indigencia de muchas de las familias de los jóvenes.

En este sentido, las propuestas establecidas al interior del Instituto de Orientación Santo Ángel, en su esencia buscan sensibilizar y concientizar a los padres de familia en la importancia de tener conocimiento sobre la corresponsabilidad, y cuáles son los agentes que velan por los derechos y deberes de los infantes. En este sentido, se reconoce la aplicabilidad de cada uno de los procesos de intervención, ajustables a los requerimientos de la población. Por ejemplo, desde el modelo sistémico humanista se hace el estudio interdisciplinario de los sistemas, que dentro del Instituto se trabaja con la familia y el individuo, resaltando que la familia es el eje central, pues es un sistema inmerso en un sistema social, encargada de suplir la satisfacción de las necesidades biológicas y afectivas de los

individuos, también responde por el desarrollo integral de sus miembros, puesto que transmiten valores, pautas de crianza, es la inserción a la cultura, y promueven un comportamiento adecuado como el que la sociedad espera. La familia constituye la matriz de la identidad individual del ser humano en el proceso de socialización, lo cual le permite su desarrollo a lo largo de su existencia y evolución individual.

Así como lo afirman Palomar y Suárez (1993), el modelo sistémico llevado al trabajo social con familias, pretende establecer estrategias que le permitan al profesional poder intervenir a una serie de contradicciones familiares, presentes durante todo el proceso de ayuda.

Los supuestos teóricos que están a la base del modelo sistémico y que permiten mediante el uso de técnicas concretas, un entendimiento más profundo de la dinámica de las interrelaciones familiares, se relacionan, de diversas formas, con los conceptos y esquemas operativos. (p. 171).

Desde las características de los jóvenes que hacen parte de la Institución se hizo necesario abordar la intervención desde una mirada interdisciplinaria y desde el Trabajo Social se buscó apoyar a los jóvenes para que posterior a su proceso reeducativo adquieran una postura diferente frente a la vida en sociedad, desde la integración de mejores comportamientos frente a la resolución de los problemas. Así como lo prevé Du Ranquet (1996, citado en Viscarret, 2007), se centra la atención en los estímulos que propician las conductas desadaptativas para lograr modificarlas. Según Viscarret (2007) la labor del Trabajador Social, a través de sus procesos de intervención básicamente busca eliminar o disminuir conductas desadaptativas y reforzar de forma duradera las conductas adaptativas.

2. Metodología: Materiales y Métodos

El tema relacionado con la intervención del Trabajador Social en el proceso reeducativo de la población vulnerable, como lo son los niños, niñas, y adolescentes que concurren al Instituto de Orientación Santo Ángel, presenta implicaciones de carácter central en lo referido a la reestructuración de los modelos de integración y participación ciudadana desde la población más joven con problemas sociales.

A partir de las características de la población, se ejecutó mediante la participación activa de interacción e integración con los chicos del Instituto, logrando identificar las principales necesidades que afectan a los jóvenes y sus familias. De acuerdo a las características del estudio realizado, presenta una mirada cualitativa, puesto que los datos recogidos se identificaron en el contexto natural donde los participantes experimentan el fenómeno. Así como lo establecen Bonilla y Rodríguez, (2005), la metodología de la investigación cualitativa consiste en hacer una aproximación global

de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva; es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no con base a hipótesis externas.

Partiendo de la revisión documental de la Institución, se realizó la profundización de ejes temáticos a través de los cuales el Instituto de Orientación Santo Ángel desarrolla sus labores. Posteriormente, se realizaron diferentes actividades orientadas al proceso de líneas clínicas, seguimientos vía telefónica a las familias de los jóvenes que no son visitados, valoraciones iniciales a la población que ingresa por primera vez a la Institución, intervenciones sociales para extraer información relevante relacionada con el sistema familiar y las características individuales de los sujetos institucionalizados, y la realización de escuela de padres y visitas domiciliarias para verificar las condiciones socioeconómicas de las familias de la población.

Las actividades mencionadas fueron desarrolladas con el fin fortalecer y acompañar los espacios de reeducación en los cuales se encuentran inmersos los niños, niñas y adolescentes del Instituto. Para ello, se hizo necesario tener en cuenta el proyecto formulado desde el Equipo Psicosocial que promueve la importancia de trabajar el principio de corresponsabilidad conjuntamente con las familias, planteando alternativas de solución viables, que fortalecen el diálogo a través de una comunicación participativa. Además, es preciso referir que la participación no solo se evidenció en espacios de actividades como la escuela de padres, sino también en otros escenarios que requerían de la participación de toda la familia. Durante el proceso reeducativo se evidenció la participación activa, el interés y el compromiso de los niños, niñas y adolescentes y sus familiares, caracterizándose por ser el eje primordial para el desarrollo de los procesos institucionales que permitieron mitigar diversas problemáticas, fortalecer los lazos y la dinámica familiar.

Cabe resaltar que esta es una población vulnerable, con dependencia al consumo de SPA y problemas al margen de la ley, y que además, presenta dificultades familiares que de una u otra manera influyen en su comportamiento, por tal razón se tuvo en cuenta para la reeducación, ya que es de gran importancia el ambiente que los rodea, de esa manera, se puede conocer de dónde se desprende el comportamiento inadecuado de los mismos.

Desde el abordaje del Trabajo Social, las problemáticas centrales en el campo de aplicación, se intervinieron con el apoyo de técnicas como la línea clínica, desarrollada a partir de talleres grupales e intervención individual. Se emplearon estas técnicas, debido a que desde el Trabajo Social comunitario, se pretende mejorar los niveles de vida de la población

intervenida, desde un planteamiento personal, siendo conscientes de la realidad e historia, a través de una participación de los grupos sociales en sus redes sociales y comunidad (Lillo y Roselló, 2004).

3. Resultados

Por medio del proceso de la práctica formativa en el Instituto de Orientación Santo Ángel, la información facilitada a partir de la recolección de datos, permitió conocer la situación investigada a partir de los resultados del trabajo desarrollado. En el transcurso de esta práctica los elementos identificados, concurren en determinar las principales condiciones de vulnerabilidad que giran en torno a la población afectada.

A raíz de la caracterización institucional implementada en el Instituto Orientación Santo Ángel, se logró identificar que los principales retos y características de la población atendida se relacionan con los problemas que hacen referencia a las habilidades sociales, puesto que a raíz de las inadecuadas interacciones sociales, los jóvenes cometieron infracciones en contra del bienestar social, generando algún tipo de daño y proporcionando malestar en las personas que los rodean.

Desde los contextos familiares, se evidenció el grado de influencia en las conductas delictivas de los jóvenes, pues las características de los hogares de los menores infractores se relacionan con el maltrato familiar, drogadicción, alcoholismo, falta de autoridad, roles difusos, la falta de comunicación, entre otros, que confluyen en un sistema familiar disfuncional, factor determinante de vulnerabilidad para los chicos, y que se trasmite inter-generacionalmente, ocasionando impactos negativos en la construcción de su realidad socio-personal.

A partir del proceso reeducativo desarrollado durante el transcurso de la práctica, se logró establecer la necesidad de implementar diferentes actividades encaminadas a las situaciones o circunstancias relacionadas con la dinámica familiar de cada uno de los jóvenes, la cual debe estar enfocada hacia el desarrollo social, puesto que se considera necesario reconocer que las actitudes que asumen los jóvenes, dan pie para trabajar aspectos positivos y negativos, estableciendo una línea clara sobre la toma de decisiones y potencializando la reinserción a la sociedad.

Los diferentes sucesos ocurridos alrededor de la población del Instituto de Orientación Santo Ángel, dejan vislumbrar la necesidad de intervenir apropiadamente desde los derechos que presenta la población infantil y adolescente, por ello, es justo que la participación en los procesos de resocialización de la población, puedan gestionarse desde las necesidades reales de la población. Asimismo, es lógico reconocer que desde las labores del Trabajo Social, se requiere promover espacios saludables de integración

y participación activa que ayuden a corregir las condiciones de bienestar de los adolescentes mediante su proceso reeducativo. Por ende, la poca participación de la familia en los procesos resocializadores, juega un punto en contra, pues deja percibir la falta de compromiso por parte de algunos grupos familiares en la rehabilitación de los niños, niñas y adolescentes.

De acuerdo con lo anterior se puede reconocer y evaluar los momentos en que se debe sistematizar la práctica para darle continuidad a los procesos reeducativos que se prestan en el entorno práctico de manera que se pueda tener en cuenta la teoría para lograr el objetivo propuesto, debido a que, los entornos en los que se desarrollan los jóvenes del Instituto de Orientación Santo Ángel se caracterizan por presentar condiciones de disfuncionalidad tanto familiar como social.

4. Discusión

Con respecto a la consolidación de los resultados, se muestra una perspectiva de las situaciones conflictivas, alrededor de las construcciones de la realidad en la que los jóvenes participan. Los puntos de vista señalados anteriormente, permiten desarrollar la presente discusión con el fin de establecer una base contributiva a la comprensión de las situaciones vivenciadas por la población concurrente al Instituto de Orientación Santo Ángel.

Es necesario mencionar que la Familia, es un conjunto de personas o individuos que habitan bajo un mismo lugar, están organizadas por roles como padre, madre e hijos o hermanos, entre otros, unidos por vínculos consanguíneos o no, con una forma de subsistencia económica y social, dándose sentimientos afectivos que de cierta forma los une. Tal como lo menciona Estrada (2012) en su libro *El ciclo vital de la familia*, donde expresa que la familia es justamente la sustancia viva que conecta al adolescente con el mundo y transforma al niño en adulto. Conocer la estructura de la familia y conceptualizar sus funciones, no solo ayuda a integrar mejor un diagnóstico, sino que ofrece nuevas luces en el tratamiento, prevención e investigación de los problemas emocionales. La familia puede ser es sí, un elemento de salud o de orientación y causa del problema.

Por otra parte, Quintero (1997) en su libro *Trabajo social y procesos familiares*, comenta que:

La familia es aquel espacio vital del desarrollo humano para garantizar su subsistencia. Es un sistema íntimo de convivencia en el que la asistencia mutua y la red de relaciones de los miembros la definen y la determinan. Lo que diferencia a la familia de los otros sistemas sociales son sus funciones esenciales, la calidad e intensidad de las relaciones y la naturaleza de sus sentimientos. (p. 31).

Es oportuno mencionar que la dinámica familiar se constituye por medio de las redes que se establecen dentro de ésta como: la comunicación, los roles,

las normas, la afectividad, la autoridad, los límites, entre otras, puesto que son importantes para la educación de los padres hacia los hijos y viceversa. Esta dinámica concede a cada miembro de la familia en su rol, estableciendo el cumplimiento de su función. Por consiguiente, la Alcaldía de Medellín (2011) expresa que:

La dinámica interna de la familia comprende los diferentes procesos biológicos, psicológicos, y sociales que se dan en ella y que buscan su conservación y la de la especie. Dichos procesos incluyen la afectividad, la comunicación, la autoridad, las normas, los roles, los límites y el uso del tiempo libre. Lo anterior, enmarcado en el cumplimiento de la función socializadora. Esta dinámica otorga a cada familia su identidad, la cual está reflejada en su sistema de valores, sus formas de organización y las pautas de crianza que constituye para el crecimiento y el desarrollo individual de sus integrantes y de la familia como totalidad. (p. 13).

Por otro lado, según Eguiluz (2003) se constituye como un sistema heterogéneo, organizado e interdependiente de unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento, en donde sus funciones dinámicas permiten observar un modelo particular de participación. Entendiendo la importancia de la dinámica familiar, puede decirse que al interior de la misma, se desarrollan diferentes tipos de expresiones que logran vincular a los miembros en un modelo de integración, en el que se determina la influencia de la familia como núcleo central individual y social.

Ahora bien, teniendo en cuenta las características de disfuncionalidad familiar presentes en los hogares de los adolescentes intervenidos, permeados por comportamientos irregulares, según Pérez y Reinoza (2011), la disfuncionalidad familiar se constituiría como un problema de carácter familiar, que no únicamente se ve relacionado con la presencia de problemáticas, sino además con su repetición a nivel intergeneracional, por lo tanto, es necesario interpretarlos desde el impacto que ocasionan dentro de la familia y la sociedad. Claramente, esta mirada deja entrever el impacto drástico al que se ven expuestos los adolescentes, más allá de la repetición de una serie de comportamientos no saludables, esto confluye en agudizamiento de los problemas enfrentados durante la adolescencia, porque de cierta manera, los jóvenes no cuentan con puntos de apoyo adecuados desde los cuales orientan su quehacer socio-personal.

Por consiguiente, se dice que las habilidades sociales, son importantes para mantener una interacción social positiva con los demás, siendo esencial para el desarrollo cognitivo del niño, niña y adolescente, en esa medida, Peñafiel y Serrano (2010) expresan que: “las habilidades sociales son la posesión de ciertas destrezas necesarias para cierto tipo de ejecución, destrezas relacionadas con la conducta social en sus múltiples manifestaciones” (p. 8).

Camacho (2005) se refiere a las habilidades sociales como el conjunto de conductas aprendidas que viabilizan un mejor desempeño social. Son algunos ejemplos: decir que no, hacer una petición, responder a un saludo, manejar un problema, tener empatía o ponerse en el lugar de otra persona, hacer preguntas, expresar tristeza, decir cosas agradables y positivas a los demás.

La juventud es una etapa importante de la vida humana, de allí la importancia de contar con el apoyo y seguimiento de los padres de familia; en la actualidad los jóvenes tienen muchas responsabilidades, sin embargo, las necesidades y el cambio que demuestran los jóvenes, en la mayoría de los casos se debe a que se encuentran en dificultades, y por esta razón caen en actitudes violentas, así lo señala Toledo, Luengo, Fuentes y Siraqyan (2000, citado por Orozco, 2000), además, se refirieren a éste como un periodo de cambios importantes en el plano biológico con el consecuente desarrollo sexual genital, psicológico, afectivo y social. En la adolescencia, los cambios físicos y psicológicos se van ampliando y afirmando; el adolescente empieza a desarrollar una visión más clara del futuro, hacen planes que puedan involucrar la educación o profesión de acuerdo a las circunstancias y posibilidades, planteándose un proyecto de vida. El adolescente mayor, digamos sobre los 15 años en adelante, es emocionalmente más estable y extrovertido, cuenta con vivencias en forma espontánea sin que se le interrogue, tiene deseo de vivir para algo o para alguien, se une a grupos de pares -compañeros de edad semejante- con los mismos intereses. Se enfrentan con interrogantes sobre su futuro laboral o profesional, sobre la forma de probar su virilidad o su femineidad, según sea el caso.

No se puede seguir viendo a los niños y a las niñas como seres diferentes, a los que les brinda educación, nutrición y salud pero no el derecho a participar, a hacer reuniones pacíficas, a tener su propia identidad; a esta población también se le debe garantizar los mismos derechos y deberes, puesto que hacen parte de una sociedad y de una nación. De forma similar lo establecen Molina y Romero (2003), al argumentar que la realidad social desencadenada en un país, se vincula directamente con gran parte de los problemas a que los adolescentes culpables de ciertos actos delictivos se enfrentan, es decir, que éstos son el resultado de las problemáticas de orden macro contextual.

No puede pasarse por alto que la realidad ya se ha constituido y no puede revertirse su impacto, lo que hace evidente la búsqueda de alternativas que ayuden a menguar o reducir las huellas contraproducentes de estas situaciones, de ahí la idea de los centros de rehabilitación juvenil proyectados a establecer mejores condiciones reeducativas de atención integral para los menores que comenten faltas ante la ley. Por lo tanto, los

procesos de reeducación de los adolescentes, se enfocan en incorporar al individuo a la sociedad, inculcando en ellos la importancia del respeto y conservación de los valores sociales de manera activa y dinámica. Por lo tanto, la reeducación pretende orientar el comportamiento de los infractores después de haber cumplido con su sentencia. Más sin embargo, esto sólo es posible con la colaboración de la persona desde sus convicciones (Vargas, 2009 citado en Ramírez, Tovar, Valderrama y Guzmán, 2011).

A partir de las actividades desarrolladas durante este proceso, se buscó establecer diferentes estrategias como una alternativa a las experiencias comúnmente vividas, pues con ello los adolescentes pueden reconocer la necesidad de reforzar y potencializar actitudes positivas para la vida personal y social. Los diferentes acontecimientos ocurridos alrededor de la población del Instituto, dejan vislumbrar la necesidad de intervenir adecuadamente, desde los derechos que presenta la población infantil y adolescente, teniendo en cuenta estas características, se hace justo que además de participar en los procesos de resocialización de la población, también se vele por el respeto a los derechos que presentan. Asimismo, es lógico reconocer que desde las labores del Trabajo Social, se requiere promover espacios saludables de integración y participación que ayuden a mejorar las condiciones de bienestar de los jóvenes. Brindándoles la oportunidad de ubicarse como agentes sociales productivos, ofreciendo mejores condiciones de vida, que involucren todas las esferas en las que los chicos se relacionan.

Comprendiendo una calidad de vida, desde la satisfacción de las necesidades importantes que una persona merece, en este caso en particular, teniendo en cuenta las condiciones de desarrollo de los adolescentes y los diversos procesos madurativos. Tal como lo definen Gómez y Sabeh (2001) y Palomba (2002), la calidad de vida se constituye como el desarrollo adecuado, desde un óptimo desempeño social y personal, donde se asegure entornos saludables que potencialicen las capacidades y habilidades a través del análisis e identificación de oportunidades que incrementen su satisfacción personal. Ahora bien, las categorizaciones sobre calidad de vida, buscan intervenir de una manera multidimensional, ya que no solamente involucran ciertos aspectos del ser humano, sino por el contrario, tratan de generalizar a todas las esferas de interacción -personales, familiares, sociales, políticas, económicas e ideológicas-. Por lo tanto, es justo advertir que la calidad de vida, busca brindar condiciones psicofísico emocionales idóneas para los adolescentes.

Así pues, la importancia de llevar a cabo procesos de intervención psico-social desde Trabajo Social, es que a través de diferentes metodologías

de participación, se pueden lograr espacios en los que la población logra reconocer parte de la realidad vivenciada, y partiendo de esta condición, pueden gestar propuestas de cambio integrales. Por lo tanto, la labor como profesional en este campo, se dirige a establecer los lineamientos con los cuales la población de respuesta asertivas a sus propias expectativas socio-personales.

5. Conclusiones

Los Trabajadores Sociales logran generar procesos de participación y concientización de problemáticas presentes en el contexto en el cual se interactúa, por lo tanto, es importante destacar el quehacer específico de los trabajadores sociales, quienes con su compromiso, responsabilidad y sentido de pertenencia implementan actividades que conllevan al mejoramiento de la calidad de vida y a la disminución de problemáticas en las que se encuentran inmersos la familia, los niños, las niñas, los jóvenes y los adolescente. El trabajador social pretende sensibilizar y concientizar a los jóvenes y sus familias sobre sus realidades y la modificación de comportamientos a través de la corresponsabilidad, además permite forzar los lazos afectivos, manejo de pautas de crianza y comunicación asertiva.

Se considera importante reconocer que la realidad afrontada por los adolescentes recluidos en el Instituto de Orientación Santo Ángel, presenta una connotación multidimensional, puesto que los factores incidentes de sus conductas inapropiadas, no únicamente se determinan a partir de características y/o condiciones personales, sino también de aspectos sociales. En este sentido, la pérdida de los valores como el respeto, la justicia, la igualdad o la responsabilidad, entre otros, pueden verse reflejados en los adolescentes o quizás los adolescentes son el resultado de esa pérdida de valores respecto a la interacción entre iguales.

La perspectiva configurada al interior de las relaciones de los adolescentes infractores, deja entrever el resquebrajamiento social, más allá de las conductas inapropiadas ejecutadas por los chicos. Esta realidad, es una muestra de todo un conglomerado social, que afecta directamente a las comunidades vulnerables, como en el caso de los adolescentes infractores.

El desarrollo de estas propuestas de intervención desde Trabajo Social, permitió reconocer, evaluar e interpretar la realidad afrontada por los jóvenes del Instituto de Orientación Santo Ángel, estableciendo condiciones adecuadas, que les ayudaron a los adolescentes a potencializar sus propias habilidades y desarrollar capacidades emergentes a la realidad que afrontan cotidianamente.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2011). *Modulo Dinámica Familiar, Medellín Solidario*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Editorial Norma.
- Camacho, C. (2005). Habilidades sociales en adolescencia: un programa de intervención. *Revista profesional española de terapia cognitivo-conductual*, 3, 1-27.
- Eguiluz, R. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México D.F.: Pax-México.
- Estrada, L. (2012). *El ciclo vital de la familia*. México: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Fontalvo, E. (2004). Logros y lecciones aprendidas en el sistema actual de reeducación de menores. *Revista de Derecho*, 22, 310-316.
- Gómez, M. y Sabeh, E. (2001). *Calidad de vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Salamanca. Recuperado de <http://www3.usal.es/inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>
- Lillo, N. y Roselló, E. (2004). *Manual para el trabajador social comunitario*. Madrid: Naecea.
- Molina, L. y Romero, J. (2003). *Trayectorias y representaciones sociales: jóvenes infractores de ley, entre la reincidencia y la reinserción social. Una exploración al carácter del proceso, a partir de la reconstrucción de historias de vida, de jóvenes infractores de ley del Cereco Santa Inés del servicio nacional de menores*. (Tesis de pregrado). Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago de Chile, Chile.
- Orozco, G. (2000). *Travesías y desafíos de la investigación en América Latina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Palomba, R. (2002). *Calidad de Vida: Conceptos y medidas*. Recuperado de http://www.cepal.org/celade/agenda/2/10592/envejecimientoRP1_ppt.pdf
- Palomar, M. y Suárez, E. (1993). *El modelo sistémico en el trabajo social familiar: consideraciones teóricas y orientaciones prácticas*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades Sociales*. Editex.
- Pérez, A. y Reinoza, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 15(52), 629-634.
- Quintero, Á. (1997). *Trabajo Social y Procesos Familiares*. Lumen-Hvmanitas.
- Ramírez, C., Tovar, M., Valderrama, D. y Guzmán, L. (2011). *La resocialización un paso hacia la libertad desde trabajo social*. (Tesis de pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia.
- Viscarret, J. (2007). *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza Editorial.